

Fortalecer el papel de las ciencias sociales en la sociedad: La “iniciativa mundial para las ciencias sociales”

Ali Kazancigil

Nota biográfica

Ali Kazancigil asumió el cargo de Secretario General del Consejo Internacional de Ciencias Sociales en enero de 2003. Anteriormente había ocupado en la UNESCO los puestos de redactor jefe de la *Revista internacional de ciencias sociales* (de 1984 a 1990); Director de la División del Desarrollo Internacional de las Ciencias Sociales y Humanas (de 1990 a 1993); y Director Principal de la División de Investigaciones y Políticas de Ciencias Sociales y Secretario Ejecutivo del Programa "Gestión de las transformaciones sociales" (MOST) (de 1994 a 2002).
Email: ak.issc@unesco.org

En el curso del siglo XX, las ciencias sociales han experimentado notables avances y se han difundido por todo el mundo. Las sociedades humanas, cada vez más diferenciadas y fragmentadas, viven hoy en día en entornos complejos, interconectados y en rápida transformación. En muchos sentidos, los individuos y los grupos sociales tienen dificultades para adaptarse a esa situación y desenvolverse en ella, hecho que cabe atribuir, entre otros factores, a un conocimiento y una comprensión insuficientes de las transformaciones sociales que se observan en los planos local y mundial. Las ciencias sociales disponen de las herramientas teóricas, metodológicas y prácticas necesarias para ayudar a las sociedades a subsanar esas deficiencias y, de esta manera, entender mejor los problemas contemporáneos y elaborar las políticas adecuadas para darles respuesta. De hecho, se sabe que la eficacia de los procesos de formulación de políticas depende de la solidez de los conocimientos socioeconómicos y culturales en que reposan, y ello trae aparejada una enorme demanda de resultados concluyentes de la investigación en ciencias sociales. Pese a todo, parece haber una fractura, un desfase entre la demanda de la sociedad y la oferta de las ciencias sociales. De ahí la necesidad de reconsiderar el funcionamiento de esas disciplinas y el papel que desempeñan y el lugar que ocupan en la sociedad. Tal es la principal razón de ser de la “Iniciativa mundial para las ciencias sociales” (World Social Science Initiative: WSSI), promovida por el Consejo Internacional de Ciencias Sociales (CICS). La WSSI ha sido concebida como un dispositivo flexible que tiene por objetivos: a) iniciar un proceso internacional de reevaluación e innovación del funcionamiento de los sistemas de enseñanza e investigación en ciencias sociales, a fin de que incorporen actividades en las que prime una voluntad más clara de cambio y transformación social, a la vez que se fomenta la producción intelectual independiente movida por la curiosidad y por la dinámica propia del sistema de publicaciones; y b) lograr que las ciencias sociales tengan mayor interés para la sociedad, especialmente desde el punto de vista de las políticas públicas, el sector privado y la sociedad civil. Las actividades que se llevarán a cabo en la primera etapa de la WSSI consistirán en encuestas de ámbito internacional y regional y en seminarios y estudios, para alimentar un debate mundial que culmine en propuestas de innovación dirigidas a los productores y usuarios de las ciencias sociales y a quienes las financian. La idea de lanzar la WSSI surgió a raíz de la serie de conferencias internacionales dedicadas a “Repensar las ciencias sociales” (celebradas sucesivamente en Ottawa en 1999, Brujas en 2000 y Tokio y Lisboa en 2001), organizada por la OCDE y apoyada por la Dirección General de Investigación de la Comisión Europea y el Programa “Gestión de las transformaciones sociales” (MOST) de la UNESCO. Esa idea es tributaria también de la Declaración de Lisboa sobre “Una nueva alianza: las

ciencias sociales en la sociedad”, aprobada al término de la serie de conferencias de la OCDE. También se habló con profundidad de la WSSI en la conferencia internacional del CICS sobre “La ciencia social y la política pública en el siglo XXI” (Viena, diciembre de 2002), que culminó asimismo con una declaración. A continuación se reproduce el texto de ambas declaraciones, que constituyen una suerte de guía general para la WSSI.

DECLARACIÓN DE LISBOA SOBRE LAS CIENCIAS SOCIALES
UNA NUEVA ALIANZA: LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA SOCIEDAD
8 de noviembre de
2001

El mundo contemporáneo se caracteriza por los rápidos y profundos cambios que lo recorren a todas las escalas geográficas, desde la estrictamente local hasta la planetaria. Estamos viviendo una etapa fascinante de la historia del mundo, que plantea interrogantes de gran calado a los científicos sociales y a los responsables políticos. El conocimiento que generan las ciencias sociales es un poderoso instrumento para comprender y manejar los crecientes niveles de complejidad, incertidumbre y riesgo de nuestro mundo. Por ello los gobiernos, al igual que los agentes sociales y económicos, deben recurrir de manera más sistemática y exhaustiva a la ciencia social como fuente de saber especializado sobre los problemas de la sociedad y de participación de los ciudadanos en la gestión de los asuntos públicos.

Ello exige que los científicos sociales y los responsables políticos replanteen radicalmente el modo en que esas ciencias pueden contribuir a las políticas públicas. En particular, es más importante que nunca combinar el análisis independiente, guiado sólo por la curiosidad científica, con otros planteamientos vinculados más directamente a la formulación de políticas. Es necesario asimismo reconsiderar los equilibrios actuales entre:

- los métodos de trabajo que responden a la lógica del sistema de publicaciones y los que se guían por el afán de cambio;
- los planteamientos que se circunscriben básicamente a una disciplina y los que se centran en los problemas y las fuerzas primordiales que transforman la sociedad;
- las actividades de interés nacional y las que abarcan varios países o el mundo entero. Desde este punto de vista, las ciencias sociales deben hacer todo lo posible para:
 - abrirse a la sociedad y a otras disciplinas humanísticas y de ciencias naturales y biológicas;
 - mejorar su capacidad de colaboración interdisciplinaria a escala internacional y mundial;
 - propiciar evaluaciones de calidad que integren la doble vertiente de la obtención de resultados académicos y la utilidad para la formulación de políticas, y concebir para ello formas nuevas e imaginativas de evaluación que fomenten la colaboración interdisciplinaria.

Un requisito primordial para que las ciencias sociales alcancen estos objetivos es que sean independientes desde el punto de vista intelectual y profesional y capaces de conciliar las necesidades de los procesos de formulación de políticas con una dimensión reflexiva y crítica. También es muy importante que mantengan relaciones cada vez más fluidas con la sociedad y sus diversos agentes y que no rehuyan la posibilidad de colaborar con éstos. Es preciso que las comunidades y los colectivos sociales interesados en un tema concreto puedan participar en las investigaciones sobre el mismo. Los científicos sociales, además, deben intervenir más que nunca en los debates públicos sobre cuestiones sociales, éticas y similares, y también en los distintos eslabones de la cadena de adopción de decisiones. En este sentido, se impone cada vez más el uso de métodos de investigación participativa y de procesos de participación ciudadana adecuadamente estructurados.

Se preconizan las medidas siguientes por parte de las diversas instancias vinculadas a las ciencias sociales:

- Se insta a los científicos sociales a que hagan mayor hincapié en los avances teóricos y prácticos de las ciencias sociales para implantar sistemas de evaluación que afiancen tanto la investigación independiente a largo plazo como el trabajo a corto plazo cuyo objeto es satisfacer la demanda existente. Deben tender a una verdadera internacionalización, abriéndose a opiniones y planteamientos de otras partes del mundo que en la actualidad están desvinculados del desarrollo de las ciencias sociales y del saber que genera. Los expertos en ciencias sociales no pueden contentarse con su labor científica sino que en todo momento deben prestar atención a la dimensión ética y normativa de su profesión, por ejemplo favoreciendo activamente la reducción de los desequilibrios entre el Norte y el Sur y Occidente y Oriente en lo que a infraestructuras y servicios de ciencias sociales se refiere, o esforzándose por erradicar las desigualdades sociales y la discriminación sexual. Deben promover asimismo el multilingüismo en las ciencias sociales, condición necesaria para que sean realmente universales.
- Las universidades deben replantearse los métodos de trabajo y la organización de sus departamentos de ciencias sociales con el fin de alentar e incentivar la interdisciplinaria en sus actividades de formación e investigación de posgrado, reforzando a la vez la enseñanza de los fundamentos de la disciplina en los niveles inferiores. Un método que acaso resulte eficaz en este sentido es el de estimular procesos de reconocimiento y autoorganización.
- Los gobiernos, por medio de sus políticas científicas nacionales, deben proporcionar los recursos necesarios a las ciencias sociales y reconocer debidamente la importancia que tienen para profundizar en el conocimiento y la comprensión de la sociedad y sus transformaciones y para contribuir a todos los procesos de formulación de políticas. También deben introducir la enseñanza de las ciencias sociales en la educación preuniversitaria, de manera que esa disciplina forme parte de la cultura general de todos los ciudadanos, para lo cual será necesario, entre otras cosas, aumentar el peso de las ciencias sociales en materias que ya se imparten en la enseñanza secundaria como la economía, el derecho, la historia o la geografía.
- Las organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales, comprendidas las fundaciones, deben estimular los programas de ciencias sociales de dimensión internacional o mundial, lo que incluye la investigación participativa y transdisciplinaria sobre problemas de alcance mundial. ¡Es absolutamente necesario internacionalizar aún más las ciencias sociales!

Declaración de Viena sobre las ciencias sociales
La ciencia social y la política pública en el siglo XXI:
Hacia un nuevo programa de trabajo
Aprobada en la “Conferencia internacional sobre las ciencias sociales y
la política social en el siglo XXI” (Viena, 9 a 11 de diciembre de 2002)

OBSERVANDO

Que los arraigados problemas que lastran el desarrollo mundial (existencia de desigualdades económicas y sociales a escala mundial, competencia por el acceso a un volumen menguante de recursos, conflictos provocados por factores culturales y enfrentamientos inter o intraestatales, entre otros) han adquirido más primacía, y que hay nuevos temas (como la problemática del VIH/SIDA, la igualdad entre los sexos, los modelos de desarrollo desigual e insostenible o la evolución de la biotecnología) que han pasado al primer plano de las preocupaciones,

OBSERVANDO

Que la alianza a largo plazo entre la UNESCO y los círculos internacionales dedicados a las ciencias sociales para promover la investigación en este terreno, simbolizada por el papel de la UNESCO en la creación del CICS hace 50 años y por su respaldo a este y a otros órganos e iniciativas, no ha perdido un ápice de su importancia, y

OBSERVANDO ADEMÁS

Que las principales preocupaciones de la UNESCO y de los círculos dedicados a las ciencias sociales -que se resumen en la voluntad de promover un orden mundial más justo y pacífico- siguen siendo de gran relevancia internacional,

DECLARAMOS LO SIGUIENTE:

En primer lugar, esta conferencia exhorta a la UNESCO, el CICS y todas las instancias nacionales e internacionales dedicadas a las ciencias sociales a que aprovechen el potencial y el saber especializado de las ciencias del comportamiento y sociales para hacer frente a graves problemas mundiales como los que se mencionan a continuación, estudiando su naturaleza y sus causas y proponiendo posibles soluciones políticas:

- ☐ las desigualdades sociales y económicas estructurales, que resultan de la discriminación por razón de la clase social, el sexo, la raza o cualquier otro criterio diferenciador y que se dan por un igual dentro de un Estado y entre regiones;
- ☐ la violación sistemática de los derechos humanos dentro de los Estados y la denegación de sus derechos políticos y sociales a colectivos marginados, en especial a los grupos indígenas;
- ☐ los conflictos entre comunidades de un mismo país, enfrentadas por motivos étnicos, lingüísticos, religiosos o de otra índole;
- ☐ las consecuencias que para el medio ambiente y los seres humanos acarrea a escala planetaria el crecimiento industrial;
- ☐ la competencia por controlar la explotación y distribución de las menguantes existencias de recursos, entre ellos el petróleo y el agua, y sus consecuencias sociales y políticas;
- ☐ la salud, y en particular la cuestión del VIH/SIDA entendida como gran desafío social y de desarrollo.

En segundo lugar, esta conferencia exhorta a la UNESCO, el CICS y todas las instancias nacionales e internacionales dedicadas a las ciencias sociales a que elaboren una estrategia para lograr un desarrollo eficaz de las infraestructuras de ciencias sociales y fomentar las capacidades en las regiones más necesitadas en este sentido, procediendo para ello a:

- ☐ facilitar la enseñanza de técnicas de investigación avanzadas a especialistas jóvenes o en formación;
- ☐ fomentar el estudio de las ciencias sociales en las instituciones de enseñanza superior;
- ☐ alentar la enseñanza de las ciencias sociales en la enseñanza secundaria;
- ☐ mejorar las infraestructuras de información y tratamiento de datos en materia de ciencias sociales;

- ☐ promover la publicidad y la presencia en los medios de comunicación, especialmente en Internet;
- ☐ facilitar procesos de participación en que personas de distintos orígenes culturales y geográficos intervengan en el desarrollo y la producción intelectual de las ciencias sociales.

En tercer lugar, esta conferencia recalca la necesidad de que la UNESCO, las demás

organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, órganos gubernamentales y no gubernamentales nacionales y laboratorios de ideas de ámbito local o mundial, por un lado, y las personas y organizaciones que investigan en el área de las ciencias sociales, por el otro, mantengan un diálogo constante a fin de ejercer presión para que se reconozca la importancia de aplicar políticas científicamente fundamentadas y para que los responsables políticos hagan un uso correcto de los resultados de las investigaciones.

*Traducido del
inglés*